

N.º 21-

Rosario, Febrero 14 de 1866.

Excmo Sr D. Don Rufino de Elizalde-

Estimado amigo: el Sr D.º Ensebio Juncos será el portador de la presente, y tiene encargo de hablar a V. sobre algunas ^{asuntos} que me interesan como a go-
bernante en el mas alto grado. Estos asuntos eran los mismos que debiamos haberme llamado el sábado para-
do a Buenos Ayres; pero tuve por conveniente sus-
pender mi viaje, suspendiendo las atenciones del Go-
bierno Nacional en aquellos momentos.

Muy condescendiente me hallo, segun los resultados que nos ha rendido la última expedición del Sr. Juncos, que es muy posible por sacrificios para el Go-
bierno Nacional obtener en buen tiempo a las tribus
bárbaras del Chaco por la fuerza o por la paz, obligán-
dola a aceptar la paz o a ser exterminadas por las ar-
mas. Este asunto de tan capital importancia es-
ta extendiéndose al Sr. Vice-Presidente; y como no
me es posible extenderme cuanto deseara en los estre-
chos límites de una carta, el Sr. Juncos, impondrá a V.
de todo mi pensamiento por encargo mío, espero de
que V. Presbitero, si cito, ha de hallar muy aceptables
mis ideas, y que ha de contribuir a que el Gobierno Na-
cional dict. una resolución que me ponga en actividad
de llevar la ofensiva contra el salvaje, dirigiéndome para

ello de los elementos que hoy se hallan inactivos
en nuestros Cantones.

Otro de los asuntos de que va encargada el
Sta. Junta, cerca de V., es háersle presente la necesi-
dad que la Pres. tiene de que el siguiente cri-
mín pendiente ante el Supremo Nacional lo sea
atendido. Muchas exigencias no pueden ser mayores
en presencia de sucesos de hecho de la Administración
atrazados, y de las Continuas y reiteradas ^{de las juntas de} peticiones de
nuestros soldados en campaña, no menos que a las
guarniciones de nuestra frontera que sufren por
el espacio de seis meses. Yo comprendo las necesidades
del Supremo Nacional en estos momentos; pero V. com-
prenderá que, participando nosotros de la misma crisis,
lo que forma en el Supremo es una presión, para nada
menos representativa la satisfacción de un cúmulo de necesi-
dades que nos aquejan urgentemente. Por este particular
me permito también si lo que dirá a V. el Sr. Gómez,
temeroso de cansar a V. por una carta con un asun-
to que me tiene ya tanto más afectado, cuanto que
comprendo que así me es imposible marchar, temo
a cada instante con insuperables dificultades.

Ahora voy a permitirme preguntar a V. en el
fondo de la amistad, si el Supremo Nacional tendría
o no inconveniente en asignar a la Pres. la subse-
ción de que ha gozado el año pasado, y en la forma asig-
nada a las Juntas. En la contestación franca de V., debi-
rá citarse o no aquella subsección oficialmente, para tener
ser independiente ante el Supremo de que V. forma parte
en medio de la situación difícil que atraviesa.

Qui ohi admto, curante N. Nimpfe con el
aprazo de

Qui ohi admto, curante N. Nimpfe con el
aprazo de
Nicanor Briceño